

Nuevo número de Revista Humanitas

■ La edición número 103 de Humanitas ya está en circulación, e íntegramente disponible en www.humanitas.cl. Presentamos un extracto del editorial que encabeza el número, y el sumario de los principales artículos.



Editorial

POR EDUARDO VALENZUELA

El Dios de los filósofos y el Dios de la revelación Evocación de Joseph Ratzinger – Benedicto XVI

De la teología de Joseph Ratzinger o Benedicto XVI se recuerda especialmente su insistencia en la unión entre *fides et ratio*, entre el Dios de los filósofos y el Dios de la revelación. *Sólo puedo conocer porque soy conocido, y amar porque he sido amado.*

Una preocupación especial de Benedicto fue el fideísmo, la aceptación acrítica de la fe como mera creencia, despojada de toda fundamentación racional. Quien no puede ver en Jesucristo el camino, la verdad y la vida, es decir lo más hondo y profundo de la verdad de lo humano, no ha conseguido una fe crítica y madura. Ratzinger decía que desde el comienzo el cristianismo se puso del lado de la filosofía y no del de las religiones, es decir, del mito y del simbolismo, y de la fe ciega. El cristianismo afirma algo perfectamente real, la encarnación de Dios en su hijo amado, y entiende todo lo que dice como afirmaciones verdaderas (no como interpretaciones o narraciones), por lo que se encuentra cara a cara y rápidamente con la razón filosófica e histórica. Precisamente por esto era escandaloso para los filósofos y hubo enormes dificultades para aceptar la verdad cristiana, aunque fue su referencia a la verdad la que terminó cautivando al pensamiento racional.

Si bien la fe no puede oponerse nunca a la razón, esta no está enteramente contenida en ella. La fe no es solamente un libro, decía Ratzinger, el resultado de una interpretación crítica de los textos o de una confrontación con un mensaje y una palabra dicha. Es participación en la realidad espiritual que proporciona una comunidad viviente, y pertenece, por consiguiente, al acto de la fe el acto de incorporación a la Iglesia, el bautismo y lo demás. La Iglesia es indispensable para entrar en el misterio y en el amor de Dios. No se puede experimentar la misericordia de Dios al margen de la comunidad eclesial, ni siquiera en la familia

o en los amigos. Desde temprano los católicos lucharon contra los gnósticos, *que declaraban al cristianismo eclesial como un cristianismo ingenuo y cultivaron la arrogancia de la razón, despojada de arraigo en la comunidad viva.*

Ahora bien, la Iglesia no es solamente comunidad (una realidad más bien antropológica que no es propiamente cristiana, según Ratzinger) sino sacramentalidad, presencia viva de Cristo en la comunidad de los creyentes. El único mediador es Cristo, el obispo y el sacerdote no entregan nada que no les haya sido dado (nada peor que el sacerdote que se predica a sí mismo, decía), y tampoco la comunidad tiene eficacia salvífica por sí misma. Cristo no se hace presente en cualquier parte y de cualquier modo, la realidad sacramental de la Iglesia es lo que asegura esa presencia salutífera y donde se realiza de modo eminente, sin perjuicio de que la gracia de Dios se pueda entregar por doquier, incluso en aquellos que no profesan explícitamente la fe.

Toda la Iglesia vive pendiente del hilo del “ya, pero todavía no”, certidumbre de la visita de Dios en Cristo y apertura hacia la venida de los últimos tiempos. Ratzinger tuvo que hacerse cargo de un complejo panorama teológico marcado por el esfuerzo general por desprenderse de la carga metafísica y escolástica que pesaba entonces sobre el catolicismo. Lo más característico del debate teológico de su época fue la tensión entre ontología e historia. El cristianismo no es pura ontología, es decir, reflexión sobre lo universal y sobre la ley natural. El Dios de los filósofos es Ser puro, sin cambio ni modificación, pero el Dios de la fe es creación y revelación, por ende, acontece en la historia humana. Para la teología de Ratzinger el historicismo fue demasiado lejos con una orientación histórico-salvífica que trataba de corregir la visión metafísica, pero que conducía a callejones sin salida tanto en el lado católico, con una teología de la liberación o de la revolución, como en el lado protestante, con una interpretación escatológica de la salvación. Demasiado olvido del “ya”, del acontecimiento *crístico*, de la presencia irrevocable e inmediata

de Dios en la vida humana que se hizo realidad en Cristo; y demasiado énfasis en el “todavía no”, que obligaba a mirar siempre al Cristo por venir.

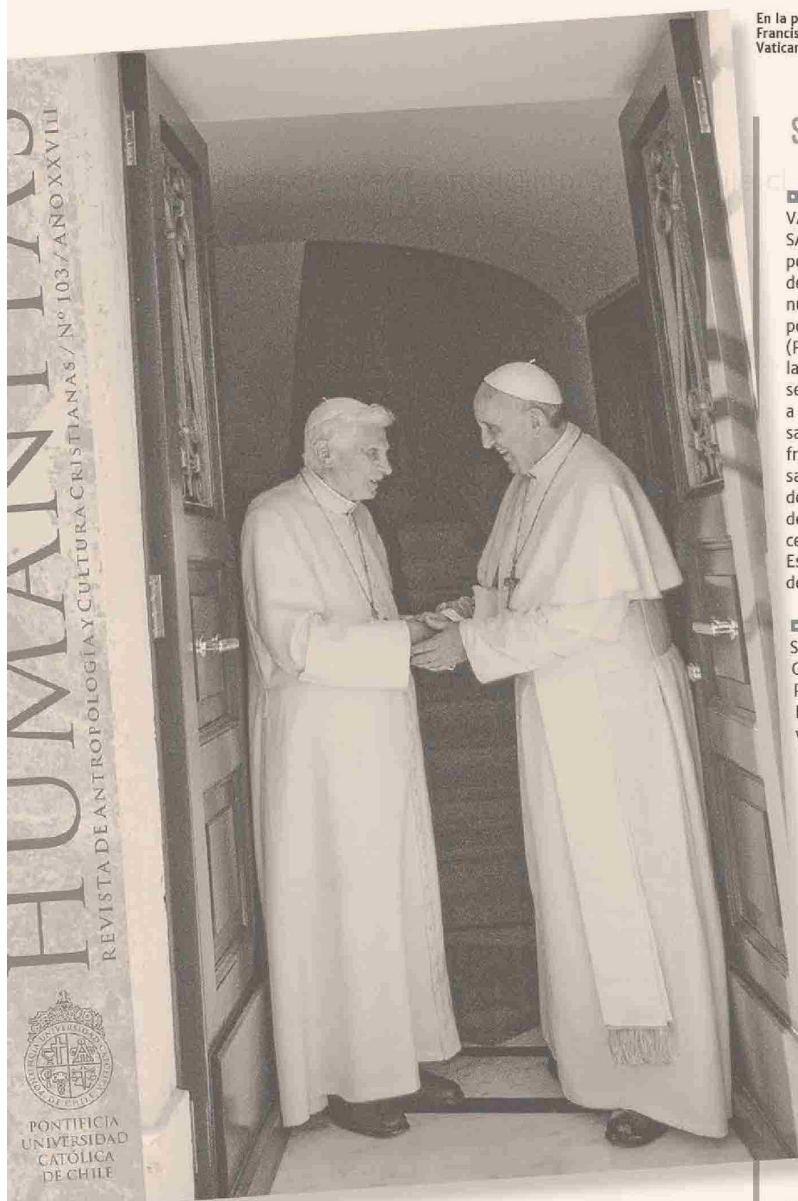
Por otra parte, Ratzinger se hizo especialmente cargo de las maldiciones de Nietzsche contra el cristianismo. La del pecado, que Nietzsche consideraba una invención judía que el cristianismo se había encargado de difundir a todo el mundo, y la del cristianismo como enemigo acérrimo de la vida. Se dice que la siquiatría francesa acuñó la expresión *maladie catholique* para definir la neurosis específica que surge de una pedagogía torturadora centrada en el sexto mandamiento. Ni tanto ni tan poco. El cristiano vive en la alegría del evangelio, en la certeza que Dios nos ama y que siempre transforma el llanto en risa. Pero esta certidumbre no puede hacer

“Si bien la fe no puede
 oponerse nunca a la
 razón, esta no está
 enteramente contenida
 en ella. La fe no es
 solamente un libro,
 decía Ratzinger, el
 resultado de una
 interpretación crítica
 de los textos o de una
 confrontación con un
 mensaje y una palabra
 dicha”.

Fecha: 26-05-2023
 Medio: Diario Financiero
 Supl.: Diario Financiero
 Tipo: Noticia general
 Título: Nuevo número de Revista Humanitas

Pág.: 47
 Cm2: 676,9
 VPE: \$ 5.997.753

Tiraje: 16.150
 Lectoría: 48.450
 Favorabilidad: ☐ No Definida



En la portada de Humanitas n°103, el papa Francisco saluda a Benedicto XVI en el Vaticano, el 30 de junio de 2015.

SUMARIO N°103 (ENERO-ABRIL 2023)

■ **EL SIGNIFICADO DEL CONCILIO VATICANO II PARA LA RENOVACIÓN SACERDOTAL DE NUESTRA ÉPOCA**, por Gabriel Richi Alberti. En el marco de una reflexión en torno a tradición y nuevos horizontes realizada en el Simposio internacional sobre Sacerdocio (Roma, febrero 2022) el autor expone las coordenadas esenciales que la enseñanza del Concilio Vaticano II ofrece a la hora de proponer una renovación sacerdotal en nuestra época, que sea fruto de una teología fundamental del sacerdocio: partirá del dato doctrinal de la mediación única de Jesucristo y de cómo dicha mediación permanece sacramentalmente ofrecida por el Espíritu en la historia para la salvación del mundo.

■ **ENTREVISTA CARDENAL DANIEL STURLA: "LA IGLESIA EN EL URUGUAY ES UNA IGLESIA POBRE, LIBRE, PEQUEÑA Y HERMOSA"**, por Sofía Brahm y Valentina Jensen. La conversación sostenida con monseñor Daniel Sturla, cardenal y arzobispo de Montevideo, tiene lugar un día después de la Navidad de 2022. Termina un año de múltiples reformas dentro de la Iglesia y de la puesta en marcha del Sínodo sobre la sinodalidad. El cardenal respondió con claridad y sencillez las preguntas sobre el momento católico actual y la Iglesia uruguaya, con un fuerte acento pedagógico, marcado por su carisma salesiano.

■ **LAURA MONTOYA, HACIA LAS PERIFERIAS DE LA SELVA**, por Carmen Elena Villa. En mayo se cumplen diez años de la canonización de Santa Laura Montoya (1874-1949), hasta ahora la única colombiana en llegar a los altares. Este artículo presenta un resumen de su vida, la cual estuvo entretejida por el dolor, la humillación y también por la sensibilidad a la voz de Dios, lo que la llevó a fundar una comunidad religiosa cuyo carisma principal es la misión con los indígenas y las personas más vulnerables de la sociedad.

■ **"A DIOS LE VOY PREGUNTANDO": HUELLAS DEL CANTO A LO DIVINO EN TRES COMPOSICIONES DE VIOLETA PARRA**, por Felipe Espinoza. Conocida

fue la admiración que tuvo Violeta Parra por la tradición del canto a lo poeta en Chile, tanto en su vertiente "a lo divino" como "a lo humano". Tal hecho la hizo recopilar y grabar una cantidad considerable del repertorio de versos de la mejor tradición poética popular campesina chilena. La tradición de versos a lo divino constituye una puerta de entrada inestimable para ahondar en cómo Violeta vivió su fe y qué otros ámbitos de su vida y obra se iluminan a partir del estudio de esta tradición.

■ **IGLESIA PERSEGUIDA EN NICARAGUA**, por redacción Humanitas. Con varios eclesiásticos tras las rejas por su oposición al gobierno y otros católicos deportados o expulsados del país, se intensifica el hostigamiento y persecución por parte del régimen Ortega-Murillo a la Iglesia, en gran parte por su oposición a un gobierno cada vez más autoritario, que se ha mantenido en el poder ininterrumpidamente desde 2007.

■ **A LOS 60 AÑOS DE LA PUBLICACIÓN DE PACEM IN TERRIS. PAZ EN LA TIERRA**, por Sofía Brahm. Este año se cumplen 60 años desde la publicación de *Pacem in Terris*, la última encíclica de Juan XXIII. En plena guerra fría, la encíclica vino a hablar sobre la paz entre todos los pueblos, la que podría fundarse sobre los cimientos de la verdad, la justicia, el amor y la libertad. Hoy, como entonces, el anhelo de paz sigue vivo y la Iglesia no ha dejado de proclamarla, buscando la construcción de mayor fraternidad universal.

■ **EN MEMORIA DE BENEDICTO XVI** El último día del año 2022 Benedicto XVI partió a la Casa del Padre, dejando un ejemplo de vida de profunda entrega a Jesucristo y su Iglesia. En esta sección especial dedicada a su memoria revisaremos diez hitos que marcaron su pontificado; el rector de la Universidad de los Andes, José Antonio Guzmán, destaca la faceta de Benedicto XVI como profesor y su mirada de la Universidad contemporánea, y el académico Jaime Antúnez recuerda un encuentro personal con el entonces Papa emérito en mayo de 2016. A su vez, compartimos una traducción del pequeño Testamento espiritual que dejó Joseph Ratzinger.

olvidar el "todavía no", ninguna persona está completamente a salvo y todavía es preciso una ofrenda y un acto de humildad. La realidad del pecado es visible, pero no puede ser nunca torturadora. El cristiano es de suyo optimista, alegre y risueño, pero no olvida sus limitaciones.

Como todos sabemos, a Ratzinger le preocupaba la apertura indiscriminadamente positiva hacia el mundo que impregnó al catolicismo post conciliar. No se trata de negarle al mundo la sal y el agua, ni de desconocer la posibilidad de que surgiera algo bueno del esfuerzo puramente humano. Pero la era actual, decía, es neopagana, no sólo se ensombrece la realidad de Dios sino también se abandona la razón y, entre ambas, se escurece toda preocupación genuina por la verdad, el bien y la belleza. ¿Cómo decir hoy que hay cosas definitivamente falsas o actos

terminantemente impuros y pecaminosos? ¿O que la verdad de Jesucristo resplandece sobre cualquier otra?

En su famosa conversación con Jürgen Habermas se recuerda esto: que el destino de la fe cristiana y de la razón ilustrada están íntimamente unidos. Cuando la fe se ha desprendido de la razón y se convierte en pura decisión individual y en mera creencia, es decir, cuando se coloca del lado de las religiones, se deshace y desvirtúa, y seguramente se convierte en el mejor camino hacia la secularización. Al revés, cuando la razón se ha desprendido de la fe, como sucedió con la primera ilustración, pierde su eficacia colectiva (¿qué razón puede impulsar a alguien a dar la vida por los demás?) y no es capaz de controlar la deriva nihilista, es decir, la que convierte a la razón en pura voluntad de poder.*



HUMANITAS
 REVISTA DE ANTHROPOLOGÍA Y CULTURA CRISTIANA

Veintiséis años sirviendo al encuentro de la fe y la cultura

www.humanitas.cl